

# EDITORIAL

Desde que se definió -en Costa del Sol, El Salvador- que Chile sería la próxima sede del VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, éste fue concebido como un espacio y posibilidad de análisis colectivo de las estrategias que, hoy por hoy, están desarrollándose en el Movimiento Feminista. Este planteamiento nos pareció a muchas como la explicitación de una necesidad real para todas y profundamente sentida para muchas, de ahí que el sector autónomo del Movimiento Mexicano lo tomara con profunda responsabilidad política y reflexiva y realizara durante 1996, una serie de actividades destinadas tanto a sistematizar como a analizar nuestro propio quehacer.

Desarrollar una imaginación política que se salga de la establecida por el sistema, inventar actividades con capacidad de tocar las bases, las lógicas y los paradigmas con los que construimos nuestros circuitos de pensamiento y vida, diseñar propuestas que unan siempre lo íntimo, lo privado y lo público y reintegren nuestros cuerpos ausentes de lo social, desarrollar lenguajes que resignifiquen el sentido y los contenidos de las palabras.

El número 16 de *La Correa*, se preparó íntegramente para dar a conocer algunos de los resultados de nuestras actividades y reflexiones, cara a enriquecer los análisis y la elaboración de perspectivas que pudieran darse en el Encuentro. Así se prepararon síntesis de nuestros varios seminarios: El Seminario de Feministas Cómplices, el Seminario Permanente de Estudios Feministas; y de nuestros talleres: el Segundo Taller Feminista de Creatividad y el de Cuerpo y Revisión de Nuestros Procesos.

Al retornar del VII Encuentro Femi-

nista Latinoamericano y del Caribe, realizado en Cartagena, Chile, decidimos que el N° 16 de *La Correa* sería doble, con el fin de engarzar en esta publicación lo trabajado durante todo el año y reflejar una visión más amplia con lo expresado en el desarrollo del VII Encuentro. Durante el mismo, las diversas explicitaciones, las coincidencias de mirada y posición, nos llevaron con otras, desde nuestras respectivas autonomías, a construir y articular un movimiento autónomo en América Latina y el Caribe para amplificar al interior nuestro y dentro del movimiento en la interacción social, la propuesta feminista de cambiar la vida y estar en la forja de instalar otro imaginario, otro orden des-orden civilizatorio. Deseamos que este Movimiento Feminista Autónomo se convierta en un esfuerzo organizativo sin fronteras.

En tal sentido, *La Correa* N° 16-17 contiene la Declaración de las Autónomas y las distintas reflexiones que desde la autonomía se expresaron en las mesas del Encuentro. Una inconformidad y una búsqueda las atraviesa, pero ya no la soledad política en la construcción. Al interior de las distintas reflexiones hay diferencias y pensamos que ello es saludable porque estamos desafiadas, en la práctica, a escucharnos los matices y hacerlos fuente de riqueza.

El VII Encuentro dio lugar a que se explicitaran diversos feminismos, aunque con ruidos en la escucha; de ahí que, posteriormente, se haya desatado una polémica en contra del Feminismo Autónomo que reduce, conciente e inconcientemente, sus planteamientos.

A este viaje hacedor-creador del dispensar lo pensado e imaginar lo no imaginado, te invitamos.